

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4.

SUSCRIPCIÓN:
Trimestre 0 75
Semestre 1 50
Año 3 00

Manzanares, 4 de Marzo de 1933

NUMERO SUBLTO LO CEBTAMOS

Núm. 43

CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.

Aparece los sábados correspondientes

De los artículos firmados son responsables sus autores

¡Casas Viejas!

¡Humilde pueblecito gañitano: yo te saludo y admiro! El indigno y criminal tropelío cometido con tus honrados habitantes te ha transformado en luminosa antorcha que alumbraba con más potencia el camino de la redención proletaria.

Eres hoy el pueblo más tristemente renombrado en España y en los centros obreros del mundo. Te han pasado por el martirologio, y te han elevado a la categoría de santo. Por lo menos de pedestal. El santo laico ha resultado ser el ya inmortalizado «Seisdedos». Si en tu recinto y para las personas decentes e imparciales él era el más honrado de tus hijos, hoy se ha esparcido por el mundo proletario su honradez y su consecuencia. ¡Descubramonos a su memoria! ¡Sirva su generosa sangre de inyección, de levadura o fermento social e ideal que adelante el advenimiento de una sociedad más inteligente y justa, en la que se previenen en primer lugar la bondad y el trabajo! ¡Igual decimos de sus desgraciados compañeros!

¡Casas Viejas! Tú has sido además, la piedra de toque que ha hecho resaltar a la vez, con más fuerza y claridad, la mala condición de ese cuerpo galarricano, que está formado en su mayor parte por pollos pere; rucuelos venidos a menos; gomosos y pedantes pretenciosos; figurones engrasados que se creen de casta distinta y superior a la de los obreros manuales y sobre todo campesinos. ¡Campesinos! ¿Qué sería de la sociedad sin campesinos? ¿De qué nos alimentamos todos, si no es de productos campesinos? Si se muriesen todos los galarricanos de una vez, los campesinos, si algo lo notaban, sería para mejorar; ¿pero cómo lo pasarían los de asalto si se acabasen los campesinos? ¿Qué comerían? ¿Que se les atraganten los productos de la tierra a los que no consideran a los campesinos en su justo valor, y sobre todo, a los criminales, que, en vez de darle pan para sus hijos, les dan plomo para asesinarlos!

ANTONIO PINES NUÑEZ

Ley de compensación

Cuando las personas inteligentes, correctas y cultas, tratan a los representantes de la Presa con la distinción o consideración merecidas, la resarcen de los desdenes y groserías que con ella cometen los ineducados y pedantes enfatuados, aupados por la inesperienza del pueblo engañado

La "Rosa" encantada

Si alguien creyera que hilvanamos este artículo con el fin único o vil motivo de ensañamiento hacia determinados elementos políticos, está equivocado. Si se dudara de la honradez que nos mueve al hacerlo, (ya que tiene el exclusivo objeto de avisar para que no vuelva a repetirse), sería, más que cosas de ignorantes, picaduras «politiqueras» que ya hace más de dos años debieron quedar archivadas, y que vergüenza da verlas nuevamente resurgir, si cabe, con mayores bríos.

No quiera interpretarse esto como si fuera un prólogo a cierto temor fundado. Cuando se dicen las verdades, por muy duras que sean, se pueden y se deben decir con valentía; sin embargo; creemos hacerlo mejor en tono mesurado, que tirando a rajatabla o por la tremenda. Estas cosas se hacen en los parlamentos, y nosotros, la verdad, no somos parlamentarios... Empecemos pues con valentía, pero también con mesura.

Como sabemos todos, invitados galantemente por una Comisión, pero a decir verdad por el pueblo en masa, hemos tenido el honor de recibir como huéspedes predilectos a los aplaudidos autores de «La Rosa del Azahar». Por muchos motivos debemos estar agradecidos, pero el principal de ellos, era sencillamente el que, con la presencia de los autores, la noche que se representaba la obra expuesta, los ingresos en taquilla serían verdaderamente superiores, y estos, cuanto más grandes mejor, estaban dedicados al Comedor de Caridad.

Esa noche, patrocinaba la función nuestro dignísimo Ayuntamiento, y éste fué el encargado de dar la bienvenida a tan célebres autores.

Antes de llegar a Manzanares, ya estaba apuntada en nuestra mente el recibimiento tan dignísimo que estábamos obligados a tributarnos. Habíamos pensado que saldrían a recibirlos el Ayuntamiento en pleno. Veíamos al señor Alcalde, en nombre de la ciudad agradecida, dar el abrazo de bienvenida, y con hondos afectos, dictados todos del corazón, agradecer a aquellos hombres las molestias del viaje y el deje de sus ocupaciones por saber que, con su presencia, aumentaría enormemente el ingreso para una obra tan buena como es la de dar de comer al hambriento... En el momento de la representación, y ante aquella masa humana que dentro del Gran Teatro habría de congregarse, ávida toda ella de conocer a los autores de una obra a la que tan bien supieron llevar el alma manchega, el señor Alcalde, con frases

entrecortadas por la emoción, lo vimos salir a escena con los autores para decirnos a todos: Pueblo: He aquí a nuestros huéspedes de hoy. Vienen a ver el trabajo de unos aficionados que no se explica cómo se atrevieron a representar esta obra. La presencia de ellos esta noche hace de que se ponga en taquilla el letrero de «no hay billetes», y ya todos sabéis que ese dinero, esa respetable cantidad de dinero que en la taquilla habéis dejado, unos porque os gustaba la obra, pero la mayoría porque queráis ver de cerca a tan preclaros autores, es destinado todo él para comprar pan para nuestros pobres... En nombre de ellos; en nombre de los pobres que en el Comedor de Caridad esperan ansiosamente nuestra llegada, os pido un aplauso que, inculcado de gratitud, llegue al corazón de nuestros huéspedes... Y oímos muchos aplausos, muchos vivas, y empezar la farsa...

Bueno; pues todas esas cosas que nosotros habíamos soñado, se trocaron horriblemente, torpemente, descaradamente... Llegaron los autores, sí; y fueron recibidos; ¡pero qué recibimiento! El encanto nuestro quedó roto en aquellos momentos.

Como ellos eran autores de «La Rosa», y ésta es de ambiente manchego, sanchopancescamente se les recibió. ¿Qué más daba?

El salón adonde llegaron estaba «decorado» espléndidamente, ¿cómo no; con sinablos también netamente manchegos. Allí había vinos de todas clases y de todos los tipos; donillos de dos tamaños «para que vieran» cómo se elaboraba un buen «zurra» unos estupechos anisados; más vinos dulces y más vinos secos, y en fin, las glorias de la Mancha...

Pero no; las glorias habría que verlas a la terminación del «festejo». ¡Aquello sí que era democracia pura! ¿Qué dirían los autores de «La Rosa»? Con un donillo lleno de «zurra» cuya cabida no era menor de una arroba, abocados a él vimos a varios (tan ricamente hasta que quedaba consumida. No necesitaban basos; ¿para qué? Apartados de aquel grupo vimos a otro con un do «tragos» por «La Rosa», este otro por el Sr. Romero; aquel por el señor Swan; este de más acá por el maestro Guerrero... ¡y viva la rosa y quien la parió!

¿Cuántas veces le sería ofrecido al maestro Guerrero vino, a pesar de las cariñosas protestas con que lo rechazaba! ¿Por qué no bebió Guerrero? ¿Era de veras porque no le gustaba el

mosto, o más bien porque se le atragantaba aquello? ¿Qué dolor para algunos de que no bebiera, y qué valentía para otro saber anteposeerse! Allí había y se bebía por los representantes de todos los matices. La representación del pueblo por la alcaldía (¡miau!) la de la Diputación, la del Parlamento. De todo, de todo había allí. Hasta la representación del descaro, encarnado en muy buenos amigos...

No podemos censurar el recibimiento que en grado máximo se merecían nuestros huéspedes. Censuramos «el modo» de recibirse. Hiccho todo lo que se hizo en una casa particular, seríamos unos pedantes si nos ocupáramos de ello. No censuramos que después de la representación hubo un ágape y se divertieron todos lo que pudieron. Sería ridículo fijarse en eso. Pero no dejaremos pasar «aquello» que ocurrió al dar la bienvenida.

El salón donde se comió y se bebió más, era un salón de sesiones donde los representantes del pueblo se sientan para pedir y hacer justicia a sus representados. En aquel salón, días antes, a lo mejor la noche antes, un grupo de obreros, extenuados por el hambre, pedían por caridad que se les diera trabajo... Y se les mandaba a la Bolsa con un parecido a «no ha lugar a deliberar». Aquel salón, suma representación del pueblo, no debió, no pudo ser asaltado en la forma aquella. Aprovechando aquellos momentos, varios individuos, ajenos por completo a todo, tuvieron la ocasión de aprovechar las glorias manchegas, y en casi lastimoso estado saltan de la casa donde se ventilaban los asuntos morales y materiales del pueblo. Era un asco y ¿por qué no decirlo? una vergüenza...

Nosotros desde estas columnas, sin ánimo de agraviar a nadie, pero si protestando energicamente, pedimos de que no sea el Salón de Sesiones testigo de recepciones tales. Ni hay derecho, ni nunca puede haber motivo para ello. Hemos visto muchos actos oficiales y sabemos hasta lo que se puede llegar en el terreno más íntimo. Particularmente, ni nos importará ni nos ocuparemos. Y esto lo pedimos desde un periódico, que aunque sin importancia alguna, lleva en sí la opinión de un mayor o menor número de hombres del pueblo.

Homenajes sí; consideraciones también; pero una y otra cosa en el más amplio sentido particular. ¿Adónde vamos a llegar?. El final es éste: unos señores que se sacrifican por engrasar la caja del Comedor de Caridad, y que a estas fechas, sabiendo el importe aproximado de la recaudación, no han

mos llegado a ver el resultado: ese resultado que era lo que nos proponíamos... Veremos si fué un éxito «La Rosa» o por el contrario, lo tuvo la cepa.

NOTA: En el número próximo, publicaremos nuestra conversación con el maestro Guerrero, y algunas otras consideraciones.

BOTONAZOS

«La Rosa del azafrán es una flor arrogante», que sus estambres están dando que hablar «lo» bastante.

Habanos, dulces, licores sin tasa, y además zurra, se chupan ciertos señores a la salud de la «burra».

¿Que hay habrientos y desnudos porque los pobres no puedan, y pasan sus penas, mudos? pues que rabien y se... chunchen.

Sabes amigo Gaspar lo que con dolor te digo; que «una cosa es predicar y otra distinta dar trigo».

LIBERTAD PINES FERRANDIZ

El Sr. Cabanas en el Primitivo

El domingo día 19 del pasado a las 17'40 y ante menos público del que debiera asistir, dió D. Claudio una conferencia en dicho centro; algo así, como divagaciones médicas. El señor G. del P. hizo la presentación ensalzando a «nuestro paisano de Cuba», (Aclara el equívoco.)

Principia el señor Cabanas saludando a las señoras y señores y a la sociedad casino Primitivo; hace historia de este centro y dice, que si en principio se denominó casino de los señores, hoy sigue siendo de los señores que quieren culturarse más. Alude al profesor Chacón. Felicita a la directiva actual por su afán de enseñar y aprender, y siente el fracaso en cuanto a él. Habla de su actuación de 25 años aquí. Entra, y *no de lleno*, en la cuestión de los problemas médicos, difíciles de solucionar debido a la deplorable contextura social. Dice que con su filosofía haría que descubriera el dolor y la necesidad en primer lugar; vé el progreso médico desnaturalizado. Define la palabra progreso, comparándola con caballo, (espíritu) y jinete, (el que utiliza los medios) para sentar que si bien hay algunos soberbios inventos médicos, es imposible utilizarlos en mediana escala por lo caros, y por la indotación de medios. Habla de la patología infantil, que si bien está bien definida en los libros, se estrella ante la falta de medios en los padres, por lo que hay raquitismo y muerte prematura. Dice que la juventud necesita habitaciones amplias y ventiladas y hay más en condiciones de proporcionar la tuberculosis; que podrían evitarse enfermedades hereditarias analizando sangre paterna y hasta impedir que se casaran enfermos que transmiten dolencia genera-

ciones venideras; que las enfermedades agudas, pulmonía, bronconeumonía, etc. en vez de tratarlas con corrientes, lemo-cultivos, radiografías, etc. se ven a veces, por falta de medios, de tratarlos con cataplasmas, etc. Culpa a la incuria social de no estar alcance pobres y clase media. Dice como se combatiría sarampión y que hay cierta especialidad embarazos ser humano impedirlos. Cita el electro-cardiógrafo, maravilloso invento de difícil aplicación, por lo costoso, en las enfermedades del corazón; así como de los rayos X y de las radiografías etcétera, que se van a quien las hace y son necesarias a veces, hasta para diagnosticar un cólico nefrítico, por lo que falta su aplicación práctica, que solo vendrá por evolución social, que hará progresar a la humanidad. Dice que el progreso no será tal hasta que pueda aplicarse en general. Dice que Julio Verne (•) al inventar la navegación submarina, creyó dar algo al progreso; pero mal uso hecho de ella la hace antiprogresiva y despreciable como los gases asfixiantes, arma bárbara y destructora que es retroceso que solo es progreso lo que beneficia; que hay felicidad relativa, absoluta no existe; que antes se vivía más lento y muchos años; hoy enciclopedistas y filósofos, hacen bases nuevas contrarias felicidad, que debe buscarse en las ciencias morales y políticas; que vivimos ansia futuro despreciando presente destruyendo vida localmente. Dice hay que buscar organización social procure felicidad humana con la técnica que requiere una buena transformación basada en ciencias biológicas, morales y políticas. Cree que caminamos velocidad embriagadora; ser disparate actual sin orden y contradicción; que se pierde romanticismo que advierte, y aumenta materialismo que pervierte, y llegará destruir humanidad. Hace «simil amor antes y actual», y dice estamos en plena bancarrota de valores sociales y morales, y que hay que plasmar la sociedad futura, por que los políticos hablan sí, pero no precorizan el fin de la desgracia humana. Habla de Noruega y Rusia cabeza perfecta no ver aun horizontes felicidad. Dice que la maquinaria siendo progreso es contrario elemento obrer; que no debe inventarse más y aplicar mejor; y no se verían ellos en el caso, de tener que recetar una purga para una meningitis tuberculosa, por mandar algo piadosamente, por no poder decir la verdad a quien carece de medios para curarse. Dice que la transformación social viene fatalmente y que solo ve dos orientaciones que son socialistas y comunistas, que aun no han dado más que medios y no fines. Se aplaude al terminar, y el presidente anuncia otra por D. Alfonso F. Pacheco.

NOTA: De buena gana hubiéramos ocupado la tribuna después del señor Cabanas, para probar cómo se corrige la mala organización social, causa de que el progreso no sea mayor, como debía ser, y de que sea mal aplicado para que parezca contraproducente. Los adelantos científicos y mecánicos, serán mucho mayores y mejores cuando se utilicen en común, y todos los inventores tengan a su disposición los medios necesarios, gratis.

AYUNTAMIENTO

Sesión día 16-2 33 a las 18. En 1.ª, 16 ediles

Lectura aprobación acta anterior; idem oficio I. de V. sobre gabinete identificación y respuesta D. Seguridad. C. H. informa favorablemente conocimientos obras hechas por Manuel Carrión Enrique; idem en parte, solicitud Francisco Alcarazo Bustos gratificación, por haber estado 68 días en la cárcel. Queda alcalde encargado resolver. Se acuerda conceder 50 plas. a Jesús León Parra operarse; idem imprimir 500 ejemplares presupuestos y 2.000 memoria contador. Sáez no ve precisión imprimir memoria sola y si hacer más ejemplares presupuestos. Se da cuenta oficios negociado fomento C. R. sobre terminación camino aquí a Moral. Moraleda dice está a medias, puede pagarse en piedra y dar trabajo. Mascaraque dice que si se hace como el hecho ya, que estamos arreglados. Gallego baraja miles metros piedra y miles pesetas y nos vemos ya sobre carreteras asfaltadas; (pero no como el camino Villarubia que hace cuatro días se elevó el principio y ya son todo baches) Roncero ve bien trabajos realizados Gallego; pero dice, que para que un auto tenga que poner el motor en 1.ª en una cuesta abajo como sucede en una pendiente de dicho camino, que no se necesitan ni tantos metros de piedra ni tantas pesetas; pregunta si se dará tiempo a pequeños propietarios traer piedra. Gallego dice que hay cosas no pueden decirse sesiones, que ayuntamiento debe pedir realizarlo su cuenta imponen condiciones. Mascaraque dice que si hay cosas que no pueden decirse sesión quede estudio. Gallego dice que se ahorrará 20.000 pesetas. Alcalde aclara asunto auxiliado interventor y así se acuerda. Se entabla larga discusión sobre si debe o no leerse diferencia entre pedido y dado a pequeños propietarios pedido Sáez. Roncero y G. del P. ven en ello tremenda gravedad y peligro. Roncero amenaza no estar minuto más, de seguir leyendo. Sáez dice no pide se diga por qué de diferencia; y que le han dicho electores si existe, y tiene derecho acallar contentarios alarmantes. Gallego cree asunto afrentoso dice Sáez obró igual otra ocasión. G. del P. y Roncero rectifican. Mascaraque dice que hay parcialidad concesión, porque a Rufino Ayllón le han dado las tres mil que pidió. (Señor Mascaraque no las devolvió; y además ustedes tendrían más autoridad para censurar, si tuvieran un miembro en la C. de H. como es su deber.) F. de S. algo violento, dice que él ocupaba la alcaldía cuando Ayllón pidió las 4.500 pesetas y no hay concejal ni nadie que aquí «ni en ninguna parte» se lo revoque. (eso no lo dijo en la conferencia del Primitivo) Maeso también interviene. Gallego otra vez. Alcalde cree que no se deben entablar estos debates, perderse el tiempo. Sáez dice solo querer impedir privilegios, y se pasa a

P. R. y P.

Sáez pide se traiga moción su minoría sobre revocación de un acuerdo con otro. F. de S. pide se apruebe programa recepción autores «La Rosa del Azafrán». Se acuerda que alcalde y

C. de F. determinen, y que caso de haber más gastos que ingresos, los pague ayuntamiento. Roncero pide aclaración sobre haber visto homenaje o regalos de la Mancha; y F. de S. dice que el homenaje es de la Mancha; pero los regalos de Manzanares.

Gallego indignado protesta de una falsedad que ha leído en un estercero clerical, referente a Manzanares, en la que unos padres de familia han enviado unas firmas recogidas en algunos «casinos» y por las damas de Estropajosa, diciendo que en nombre del cincuenta por ciento de la población escolar educada por religiosos protestan de la ley sobre enseñanza por las congregaciones, etc. etc. lee datos que demuestran la falsedad (el 8.º No mentir) de tal noticia, y pide se telegrafe ministro Instrucción y Director General Enseñanza negándolo. Roncero cree asunto cuestión política y dice no le importa «El Debate» ni cree tenga importancia esto. Sáez dice no ser corresponsal «El Debate» y que telegramas prensa pueden ser inflados o disminuidos conveniencia periódico, y cree no hay para mezclarse concejo. Gallego cree si tiene importancia debe desmentir ayuntamiento. Moraleda cree no se rebajaría concejo diciendo verdad ministro. F. de S. como presidente de I. P. no se opone a telegramas; pero dice que ministro tiene datos Consejo Local, verdaderos; añade que «El Debate» no merece rectificación; ofrece rectificar el periódico que representa. Maeso firmaría gusto telegrama, haber visto estadística, y recalca no haber tenido nunca hijos educados esa clase escuelas, ni firmado pliegos clericales en casinos. J. J. C. se adhiere idea telegramas.

Roncero dice que Jefe Estado va misa todos los días y jefe Gobierno educado agustinos. (Señor Roncero: esa fué la mayor equivocación, de las muchas que han padecido las Cortes, y que costará tiempo, dinero y sangre (tal vez) emendarla) Para que siga el clero dominando y la burguesía abusando ¿para qué queremos la República? Además, que enseñasen a Azaña los agustinos—¡así ha salido de depósito—no quiere decir que sea clerical. Yo fui monaguillo, y mire...») Gallego dice que él solo se basta desmentir falsedad. G. de P. nombre minoría progresista (vaya nombrecito en contrasentido ¡progresista! y ¡viva el progreso clerical!) Sáez dice votará contra envío telegramas. Alcalde vista las de perder votación dice lo harán ellos particularmente.

Un concejal propone adoulanamente se felicite a gobierno por el c/lebre banquete de los 500 pollos a Azaña y Prieto. Maeso se adhiere minoría R. R. S. Sáez pregunta si se deben traer concejos esos asuntos particularismos, J. J. C. divaga. Gallego dice que peor es que otros concejales recojan firmas por casinos. Mascaraque interrumpe, alcalde le dice se reprima. G. del P. dice se abstendrán en cuanto a personas; no en cuanto a régimen. Roncero ve mal se politicee sesión de sesiones (de acuerdo en este asunto).

Maeso insiste y alcalde dice lo harán ellos particularmente

Sáez se lamenta no se diera cuenta

concejo pararian operarios municipales, 11 febrero; pregunta si se les pagaron jornales años sucesivos heco así. P. C. F. dice no hubo tiempo dar cuenta, y si pagaron jornales. Alcalde contesta a Sáez se avisará otra vez. Carrión J. J. se dá cuenta de que en cuanto abre la boca demuestran contrariedad los demás concejales, y protesta; pero no se resí me gran cosa y hace otro ruego. Alcalde le contesta sobre ello y fina sesión 20'35.

Sesión inculficable día 25 2 33

En primera convocatoria y con solo 9 concejales; a las 18'15. (para celebrarse legalmente se necesitaban 12 ediles). Actua de secre el señor Vega, porque el propietario está con permiso y el oficial señor López enfermo. (Oímos a unos señores concejales lamentarse de que el señor secre abuse benevolencia concejo. El día de quintos no acudió ayuntamiento alegando enfermedad y lo vieron después casino Manzanares tomando café y charlando naturalmente, como de costumbre, y después se ha ido pueblo de sus padres).

Sin leer acta sesión anterior, (apesar determinar obligatorio ley municipal), por no estar confeccionada, da lectura el señor Vega a un escrito de don Jesús Suárez Capilla y hermanos, previniendo ayuntamiento que no significa que ellos conceda propiedad al ayuntamiento, servicio registro e interruptor alumbrado calle Empedrada, porque consientan esté fachada de su edificio. Concejo se dá por enterado y pasa C. G., así como petición J. Luis Lillo plaza electricista municipal. Se lee carta viuda e hijos señor Díaz Casero, dando gracias ayuntamiento asistencia entierro de su deudo.

Se dá lectura a un proyecto de contrato entre alcaldía y señores Cotillo y Vivar, estableciendo condiciones para que estos recojan basuras calles, abonándoles cinco pesetas diarias y basuras para ellos. Sáez dice que se estableció ese servicio en espera de que abonasen algo por tomarlo. Alcalde ofrece aclarar bases y pasa C. H.

Por no existir los informes correspondientes, queda para sesión siguiente resto orden día.

En P. R. y P. intervienen los señores Moraleda, Roncero, Sáez, Gallego y F. de S., condenando enérgicamente la falta de asistencia que médicos (a pesar de cobrar 3.300 pesetas, por 588 horas de servicio, al año—5 pesetas 61 céntimos cada hora que debían dedicar—) y practicantes (estos cobran mucho menos y tienen mucho más trabajo) tienen con la casa de socorro.

Ha sido una repulsa unánime por merecida; se han aducido casos vergonzosos de descuido y se ha facultado alcalde y Roncero para amonestarlo obligando a cumplir reglamento casa socorro o marcharse. Alcalde promete meterlos en cintura y fina sesión 18'45.

NOTA: Hemos oído decir, que tal vez proponga algún concejal se abra concurso crear dos plazas médicos exclusivo servicio casa socorro, con las pesetas destinadas pagar médicos fatigados.

Lo encontramos aceptable y benevolencia.

DESGRACIA

El día 21 del pasado, y en ocasión de estar haciendo hora para tomar el tren para Ciudad Real, una familia de Abadalejo para operar a una señora, se separó inopinadamente de ellos una niña de 17 meses, hijita de la enferma, poniéndose en la vía, en el fatal instante en que la máquina de miniobras repetaba unos vagones que cojiéron a la infeliz criatura. Su padre Dios que estaba (?) allí, consintió que la aplastara y que todas las personas sentimentales pasaran un mal rato. ¿Que te da?

Carta abierta

Sr. D. Antonio Pinés Núñez.
Presente.

Querido D. Antonio: Creo no equivocarme al interpretar intencionado el error momentáneo, supuesto es subsanado seguidamente, que en la sección de «Preguntitas» del número 40 de EL CAUTERIO, tan incomprendido como injustamente calumniado por los faltos de consecuencia, hace al decir «calle NAK 3NS, digo Ancha»; y si como un voto de calidad popular en pro del justo cambio de nombre, dado merecerlo el que en vida fué incansable paladín de la verdad, la justicia y la consecuencia.

Terror de los arribistas inconscientes, de los malos políticos y escríozuelos; de la misma calidad al servicio de la paga, nunca de la razón. COCO de los falsos religiosos; BI, de las beatas mojigatas y rutinarias. Y fustigador implacable de la hipocresía, los vicios y las concupiscencias de los que con la capa de sacerdotes de la doctrina de Cristo, toda humildad («No aprestemos oro, ni plata, ni cobre en vuestras bolsas; alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordan porque el obrero digno es de alimento.» S. Mateo p. 10, v. 9 y 10) fraternidad («Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, hace bien a los que obraron mal y orad por los que os ultrajan y perigan i, p. 6, v. 44) y justicia («Lo que no quieras para tí no lo quieras para tus semejantes») ocultan la vanidad el odio y la injusticia.

Si es así, sirva la presente de segundo voto y de adhesión inquebrantable a tan loable anhelo.

Aunque desaire don Antonio, no habrá tal cambio. Hay dos razones poderosas para ello.

Primera: No sentar el precedente, que eso es muy grave. Recuerde usted aquel «republicanismo», y no se le olvide también, juez que no quiso celebrar un matrimonio civil a la hora que querían los contrayentes por no sentar el precedente. Precedente, peligro, peligro para el porvenir. Además que sería desprestigiar a sus precededores monárquicos dictatoriales levantan lo el poco viril y sí mucho adulador precedente que, en esto de rotular calles les legaron. Si no han variado mucho los demás procedimientos por no ofenderlos, quizá, dejando las responsabilidades de que, tanto hablaron durante el período electoral, para mejor ocasión; no está bien, (convéngase usted) levantar el precedente legado: dar el

nombre del ilustre e inmortal PI Y MARGALL a una de las calles de las «cábilas» (v eso que en Madrid dieron el ejemplo de que se merecia algo más, poniendo su glorioso nombre a un trozo de la Gran Vía) dejando la de Trompas, Cárcel y Ancha para en el momento oportuno rotularlas con los nombres del fatídico XIII, el de la cléricatura María Cristina y el del espado i jerezano; cuya popularidad, como la de todos los reyes y políticos que solo se basan en la que les da el cargo y particularmente el coro

de aduladores, y no en sus obras, dura el tiempo de su mando o que pueden sostenerse por la fuerza. (Después de toda la verdad, es parodiando a Kamps que, no será más porque tenga una calle con su nombre, ni menos si no la tiene; lo que es eso es.) Y segunda: que lo propone EL CAUTERIO.

Dispense la molestia por la publicación y cuente con la adhesión sincera de su afm. v. q. i. e. l. m.

MANUEL FERNANDEZ

COMO LO RECIBIMOS

Justicia que se cumple

Quien mal obra, para él obra

Todos los actos y acciones buenas o malas, que los seres humanos realizan en la vida, tarde o temprano inevitablemente, repercuten en nosotros mismos las consecuencias, de la obra benigna o perversa, que hallamos cometido.

Todo el ser que desgraciadamente, está albergado por el infuasto manto de la maldad,—al darle expansión a tan nociva cualidad,— además de estar continuamente en un completo sobresalto, y de estar percibiendo el eco de la voz de la conciencia, poniéndole de manifiesto lo degradante de la acción cometida, se hace acreedor irremisiblemente, a pesar del transcurso del tiempo, y de que aparentemente nos parezca que queda en la más absoluta impunidad,—de que recaiga sobre él un por uno, todos los átomos de maldad, que por su depravación y malos instintos, despertará sobre sus semejantes.

La bondad o maldad del individuo, es reciprocidad en el individuo mismo; y por lo tanto cumpliéndose una ley de justicia divina, y retrocediendo hacia el mal, la maldad que desde tiempos remotos surgió en cierto número de seres, para hacer imperar sus dominios sobre los demás, no me extraña; puesto que lo reconozco como una ley justiciera y así es, el que los capitalistas o adinerados, sean objeto de las más grandes persecuciones; del trato más despoético; de la inobediencia más absoluta y de las injurias más denigrantes, porque precisamente esas persecuciones; ese trato despoético; esa inobediencia inerteida, y esas injurias denigrantes son la consecuencia; los efectos, de lo que ellos mismos han sembrado, mientras el mundo es mundo.

De tiempos prehistóricos el capitalismo, se hizo acreedor injustamente de un predominio, de una superioridad infundada sobre los demás seres humanos, que no parecía sino que la vida, sus gozos, y su grandiosidad, se creó exclusivamente para ellos; han creído siempre, que porque tengan dinero, es una razón, una causa, para que surja sobre ellos la distinción sobre los que no tienen; y esa distinción y superioridad si cabe,—ha tenido vida, hasta que en los tiempos actuales se va iniciando el despertar de la Humanidad, tras el letargo en que ha estado sumida siglos y siglos.

Yo aunque joven sé—y cuanto más viejo sea quien esto leyere con más motivo lo sabrá—el proceder arbitrario e injusto, durante toda la vida de los llamados capitalistas o adinerados; el pobre para ellos, no es un ser humilde sino un esclavo, al que constantemente lo explotan sin consideraciones; un criado para ellos, es algo así como un baladé e insignificante, un burro de carga que ni siente ni consiente, y sin condolerse de él, y sin causarles compasión, hacerle trabajar cuanto más mejor.

¡Qué abusos más detestables y que carencia de humanidad, ha surgido siempre de los despoéticos capitalistas como no velan con pena, como no velan con sensibilidad—pero para eso hace falta tener corazón—el que llegara por ejemplo la re-

colección de la uva y con un tiempo lluvioso—o bien seco, para el caso es igual—rebosantes de barro los caminos, hasta el extremo de hacerse intransitables, el que salieran a las 10 o las 11 de la noche «sus» gañanes por uvas, en esas noches infernales que caecen en esa época, a sufrir los rigores invernales, y estar toda la noche en un completo desvelo, exponiendo la vida ante la escabrosidad de los caminos y toda vez llegados a la finca, cargar inmediatamente y sin dormir, ni descansar ni nada, a la bodega con la uva; ¡como si no hubiera tiempo durante el día para traer así! ¡Que se mata un hombre, porque la carencia de sueño en un pequeño intervalo de tiempo se queda dormido, cae y lo aplasta el carrol ¡eso no tiene importancia! el caso, es traer cuanto antes la uva, y que cueste lo menos posible; lo demás les tiene sin cuidado. ¡Y cómo no verán con pena repito, en esos días de calor sofocante, del mes de julio y agosto, ver a un hombre con la boca contra el surco, ese trabajo que se llama la siega, que no es pagable con nada, hacerles trabajar de sol a sol, como les han hecho siempre y retribuirlos con 3'50 pesetas, como en muchos años les han pagado; ¡y esto según ellos era orden! así es que no me extraña el que haya esos capitales tan exuberantes, extraídos del sudor y del trabajo obrero.

La característica de ellos, es oponerse a todo aquello en que no prevalezca su criterio o su modo de pensar; si tienen de venderle o comprarle alguna finca o casa alguna a un pobre, lo explotan hasta la exageración; y ya procuran ellos de que se deje en el trato, un alar; de toda la vida, si a los gañanes u operarios han tenido que darles de comer, dábanles lo que ellos no querían; y comida a veces que ni los perros apetecían; les han hecho de trabajar, más de lo debido; tratándolos con soberbia y despotismo, que revelan lo que son; le han dado al obrero el jornal que ellos querían y el pobre trabajador por no morirse de hambre, accedía a ser explotado; estos y otros muchos casos que serían interminables de describir es la semilla que toda la vida han sembrado; pero claro, después de ser más malos que la misma maldad, luego van a misa, confiesan y cantigan y se dan golpes de pecho, y todo está—según ellos—perdonado. ¡Falsantes! ¡Qué manera de cumplir el precepto de Cristo, cuando decía: «Amaris al prójimo como a ti mismo!»

Por eso, señores capitalistas, no les estrañe las persecuciones y las arbitrariedades justas que con vosotros cometes; descortez el velo del pasado, y veréis nuestro proceder injusto y leonino; y veréis que razón llevan los que así obran con vosotros; y que son extremistas decimos, los comunistas ¡bien poco son! debéis muchas, y habéis pagado muy pocos.

ANTONIO MUGALLON PEREZ

Mozanares.

Imp. «Vida Nueva»-Caertero-Puertollano

¿Son motivos?

José Zirgera, que ató contra la vida de R os vet. ha dicho al interrogarle: *«Odio al gobierno de los Estados Unidos, porque cuando era niño tuve que ponerme a trabajar para comer, en vez de ir a la escuela; ahora estoy enfermo por trabajar y tengo que seguir trabajando.»*

Si analizásemos detenida y humanitariamente esa expresión, ¿no encontraríamos en ella motivo sobran te para atenuar el delito, ya que no para eximirlo? ¡Pobre humanidad!

Que lo busquen..

Se desea por favor, después de pagarlo bien, que la dirección nos den de un buen administrador, que defienda con ardor exento de todo mal, el gran CAUTERIO SOCIAL, que, sigue día tras día, en lamentable agonía, porque no tiene ni un real.

Billetes beato, falsos

Contrasentido

~Frasquito, o mal mu' hecho, habla contra la embriaguez cuando él dió el voto a un *(«capacho».*

~Yo no lo entiendo; pardiez. ALFJO

Sección de anuncios economicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más facilidades el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, banales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

Se venden carretas de republicano del 14 de abril. Aquí, no.	Se bebe zurra en lebrillo a lo cerdo; razón ya lo saben.	DISPONIBLE
Se prohíbe ser juez y parte en los asuntos, y sobre todo amenazar. ¿Estamos?	DISPONIBLE	Se necesitan candiles y bujías para alumbrar algunas calles.
DISPONIBLE	Se necesita enterrador para enterrar a EL CAUTERIO SOCIAL, y, a...	Se vende valor cívico y dignidad social. ¿Que dónde? Ya se dirá.

A ver esos títulos...

El propietario sevillano Sánchez Delgado ha cedido al Instituto de R forma Agraria una porción de matas de hortícolas y sadas algunas en 15.000 pesetas. Además demuestra que ha estado estafando a la hacienda pública toda vez que no están declaradas en el Registro de la Propiedad. ¿Qué tal? ¿Cómo le han venido esas fincas? ¿Cuánto le han costado? ¿Las fabricaron sus antepasados? ¿Qué hara el Gobierno para castigar a la estaf? ¿Qué hará el pueblo para que termine este indigno sistema de cosas? ¡Abajo la injusticia!

Parte Facultativo

Día 4 de marzo (vaya viento) 1933. Hora.. hora..

El sin lustre enfermo EL CAUTERIO SOCIAL, está autosugestionándose. Ya está y dice: «¿Qué veo? Mucha gente; muchos dulces; botellas de licores; habanos; lebrillos con zurra»; algunos beben a lo cerdo; otros ya no saben ni miran lo que dicen. ¡Uf, uf! Y ahora, ¿qué miro? Un hogar triste; una familia sin pan y sin lumbre; los niños lloran de hambre y frío... miseria aquí; despilfarro allí. ¡Vaya contraste! Vayamos a otro sitio. ¿Madrid? Bien. ¡Ah, ya, sí; D. Jacinto! Llévame un descamunal garrote; se encuentra con un amigo. Este se extraña. Hablan. El amigo pregunta, qué significa el garrotón. D. Jacinto le dice que ha estado en un pueblo de la Mancha, a una especie de homenaje; que ha visto y oído cosas buenas y agradables; pero que al oír y ver otras, se molestó e indignó tanto, que le entraron ganas de pegar, que cogió el citado garrote con mala idea; que algunos de los presentes creyeron que se había enamorado de él y se lo regalaron creyendo que hacían una gracia; pero que recibía que tendría que devolverlo, porque los frescales que se lo regalaron, lo hicieron sin ser suyo y sin autorización del verdadero dueño del cayado. ¡Vaya frescal! dice el amigo. Y rie, rie como tonito...

El médico de cabecera
Venga Vino

El Practicante
Tena Moniaco

«Pentalfa»

¿Es V. amigo del Naturismo desnudista, en el que no cabe la bestialidad sensual y si la contemplación serena de la belleza sin tapujos excitantes? Suscribese a «Pentalfa» periódico zoológico que tira en Barcelona (Pelayo 60-3.º; teléfono 79771) el profesor Nicolás Capo, y se convencerá.

Acostúmbrese V. y acostumbre a sus hijos a contemplar el desnudo en el arte y en la Naturaleza y los librará de la excitación lasciva ante un desnudo circunstancial.

Vaya, vaya...

Está clarito, Clarito; (¡guero dirá, es obvio,) que lo que V. necesita, para casarse, es un novio. FORNIDO

El Pueblo a la Aristocracia

perpetuidad al feudo y herencia de oprobio (5).

Usted es el que forzó a los mismos despojados a llevar en hombros el saco de los frutos de su sudor al granero señorial; usted el que forzaba sus huestas a cantar e vítores de entusiasmo mientras eran llevadas al degüello; e que forzaba al padre y al marido a presentarle endomingada la novia; a ésta, a pedir de rodillas la ignominia del esupro, y a todos rendirle gracias y reverencias por el insulto.

Su Estado

Usted es el que con Ligas señoriales consolidó el Estado feudal para hacer anónima la responsabilidad, y engendró del Estado las blasfemias que elevaron a leyes y a derecho nacional estas infamias llamadas privilegios, para luego venir al pueblo avasallado simulando Jus-

ticerismo y probidad legal, presentando la hoja de parra de la ley como origen inmediato del derecho y ocultando ser su capricho el origen de la ley y del Estado que lo proclama (6).

Su religión

Usted es el que, no contento con esta tiranía de los cuerpos y este escarnio de la moral, pactó alianza con el perverso sacerdote cristiano, autorizándole para entrar a saco fraudulento por los rastros que en la hacienda del vasallo había dejado la rapacidad señorial, obligándose él a calumniar a Cristo y a satanizar a Dios, convenciendo al pueblo cretino de que este orden limpio y este privilegio diabólico traían origen directo de Dios y llevaban la unción de la sangre de Cristo (7). De este modo la maldad adquirió apariencia de religión y Dios y Cristo eran convertidos en garras del tirano clavadas en la conciencia tímida reducto defensivo de la justicia, tomando el cual el tirano podía dormir tranquilo y disfrutar del sueño de que su domicilio sería eterno como Dios y como la credulidad del pueblo.

Su cultura

Usted es aquél que hallando de mal gusto la

rusticidad y grosería del esclavo, abrió escuelas en donde el maestro, pagado por ustedes con el dinero del pueblo, enseñaba al rudo labriego la elegancia de los gestos, la delicadeza de las palabras, la urbanidad de los actos, donde, en fin, se aprendía la cortesanía servil, el repllím esmerado y el vasallaje púctro. Así, las más hermosas hijas de la plebe pasaron a ser lindas fregonas de los excrementos de la dama repugnante, y el gentil puecillo a ser instrumento infame de la vieja libidinosa, y el palacio quedó convertido en harem blanda en que las víctimas reciben por toda recompensa el puntapié y el remordimiento (8).

Su altruismo

Usted es el que, por no mancharse las manos con la sangre de la víctima sacrificada a su capricho, obliga al padre del vasallo a ser verdugo del hijo del otro, y al hijo de éste a disparar el fusil contra el padre del primero, para con este cubilete inoportuno que se den cuenta del continuo parricidio (9).

(Continuad)